


Procesos de patrimonialización en imágenes religiosas provenientes de reducciones jesuíticas-guaraníes: perspectivas de estudio desde la arqueología y la historia del arte

Alejo Ricardo Petrosini


Universidad de Buenos Aires (UBA), Buenos Aires, Argentina

 <https://orcid.org/0000-0001-6122-070X>

E-mail: apetrosini@gmail.com

Amanda Eva Ocampo

Instituto Superior Manuel Giudice, Concepción de la Sierra, Mision, Argentina

 <https://orcid.org/0000-0002-7834-0860>

E-mail: amiocampo25@gmail.com

Resumen: El trabajo es la continuidad de una investigación que tiene un elemento importante de la cultura material de reducciones jesuíticas: las imágenes, que tenían la función de evangelizar a los indígenas por los padres jesuitas, generando una prédica eficaz. Desde una perspectiva interdisciplinaria -principalmente, la historia del arte y la arqueología- analizamos figuras de piedra arenisca: Virgen, Santo sin cabeza, Santa Verónica, Santísima Virgen o Santa Bárbara y San José con el Niño. El objetivo es presentar un relevamiento y registro sobre la trayectoria de estas imágenes provenientes de aquellas misiones de guaraníes y analizar sus contextos posteriores y actuales: el entorno urbano de Concepción de la Sierra y Apóstoles, -provincia de Misiones-, el Museo de La Plata, el Complejo Museográfico Enrique Udaondo -en Buenos Aires- observando continuidades y cambios en sus biografías, que sirven de puente entre el pasado histórico y el presente patrimonial

Palabras-clave: Reducciones jesuíticas; Guaraníes; Imágenes de santos; Materialidad; Biografía.

Patrimonialization processes in religious images from Jesuit-Guaranian reductions: study perspectives from archeology and art history

Abstract: The work is the continuity of an approach which has an important element of the jesuit reductions' material culture: images, which had the function of evangelizing indigeneous by jesuit fathers, generating an effective preaching. From an interdisciplinary perspective -mainly, history of art and archaeology- we analyse arenisca stone's images: Virgin, Headless Saint, Santa Verónica, Santa Bárbara or Holy Virgin and San José with the Child. The objective is to present a mapping and record about trajectory of these images from those guaraníes' missions, and analyze their later and current contexts: urban environment of Concepción de la Sierra and Apóstoles -in Misiones' province-, La Plata Museum, Enrique Udaondo's Museum Complex -in Buenos Aires- observing continuities and changes in their biographies, which serve as a bridge between the historical past and the present heritage.

Keywords: Jesuit; Guarani reductions; Images of saints; Materiality; Biography.

Texto recebido em: 17/06/2022

Texto aprovado em: 10/03/2023

Introducción

Durante el paso de la Compañía de Jesús por la provincia del Paraguay (1609-1768) las estrategias de evangelización dirigidas a las comunidades locales generaron distintas formas de desplegar un mensaje, y una de ellas fue la imponente producción artística realizada en piedra y en madera. En efecto, las imágenes religiosas fueron producidas en múltiples pueblos misioneros manifestando distintos grados de realismo y de esquematización en sus representaciones. A partir de observar las que persistieron en el tiempo, se propone analizar restos materiales en forma de esculturas de santos que fueron hechos durante el periodo en que los jesuitas llegaron a los territorios sudamericanos, particularmente en la región de las misiones.¹ Estos ejemplares se encuentran actualmente diseminados en museos de la provincia de Buenos Aires y en espacios al aire libre, localizados en los pueblos de Concepción de la Sierra y Apóstoles, en la provincia de Misiones. De esta manera realizamos un relevamiento de las piezas y analizamos su contexto. Finalmente, considerando la importancia del rol que adquieren los santos ubicados en determinados espacios, se discute la idea de una restitución a sus posibles lugares de origen. Si bien creemos que es una temática para seguir pensando, en la cual las investigaciones deben continuar, es factible hacer hincapié en estas acciones, ya que en los últimos años han adquirido valor en instituciones, museos y movimientos sociales.

Contextos materiales: imágenes y objetos en movimiento

Para analizar el contexto de bienes patrimoniales de los sitios reduccionales, resulta pertinente referirse a la materialidad en las relaciones entre personas y objetos (PETROSINI, 2018), tema crucial en las ciencias sociales, particularmente la arqueología y la historia del arte. Son fundamentales los estudios de Arjun Appadurai (1991) e Igor Kopytoff (1991), quienes apuntan a reconsiderar aquellos vínculos en el desplazamiento de las biografías desde las personas hacia los objetos, al desplegar una vida social. Las biografías son consideradas como un medio fundamental para comprender la agencia de los objetos (GELL, 2016), que se mueven a través del espacio y el tiempo.² Se generan mediante las transformaciones en su existencia, de modo que la significación actual deriva de las conexiones entre personas y eventos. Según Appadurai, las cosas pueden ser estáticas o móviles,

construir o disolver lazos, moverse de un lugar a otro de mano en mano; pueden presentar un destino preestablecido o una metamorfosis (MAQUET, 1999; MALRAUX, 1956). De este modo, se forman enclaves y rutas en las cuales las cosas viajan o se desvían. Appadurai subraya la importancia de establecer trayectorias de objetos desde la producción, la distribución o intercambio y el consumo: diferentes momentos de la cultura material, algunos de los cuales generan valor en sus historias vitales. Es importante diferenciar la mercancía y el don: en el primero el intercambio es alienable, en el segundo las transacciones económicas crean y mantienen lazos sociales entre el dador y el receptor. Se desarrollan así líneas culturalmente variables entre personas y cosas (APPADURAI, 1991; GOSDEN; MARSHALL, 1999; HOSKINS, 2006; KOPYTOFF, 1991; PETROSINI, 2018; SCHAMBERGER *et al*, 2008).

Desde la materialidad, Daniel Miller (2005) propone dos intentos claves de teorización: el primero, en cuanto cosas como artefactos, y el segundo, a partir de definir el dualismo de sujeto y objeto, o el resto material desde la cultura. Esta cultura material existe debido a un ambiente exterior que habitúa e impulsa a las personas. De manera dialéctica, “producimos y somos los productos de procesos históricos” (MILLER, 2005, p. 6). A partir de contemplar el área de investigación, los restos pertenecientes a las reducciones manifiestan cómo las personas se estructuran en una trama de relaciones sociales insertos en una perspectiva determinada históricamente, moviéndose en el espacio y el tiempo (PETROSINI, 2018). En este sentido, la materialidad presenta la capacidad de acumular historias: su significación deriva de distintos grupos sociales y eventos conectados entre sí, al generar diferentes contextos de la cultura material (GOSDEN; MARSHALL, 1999; PETROSINI, 2017). Estudiar materiales es aproximarse a representaciones y superficies de la sociedad y los sujetos (MILLER, 2005). Así pues, la cultura material implica un medio físico socialmente apropiado por el ser humano, al otorgar forma a los elementos físicos según propósitos y normas culturales. Esta acción no es aleatoria ya que se incluyen objetivos y proyectos. De esta manera, los fenómenos materiales brindan datos sobre su propia materialidad, informan sobre su carga de significación y son considerados como soporte de producción y reproducción social (TOCHETTO, 1991). Por otra parte, Marcos Gastaldi (2010) afirma la coproducción del sujeto y del objeto, en la medida que las cosas y las personas se constituyen mutuamente, con relación al rol activo adquirido por la cultura material. A nivel metodológico, Gastaldi destaca la

inversión de perspectiva: los objetos son analizados como si fueran personas con trayectorias biográficas y los sujetos se examinan como si fueran artefactos, al destacar la producción del cuerpo. En este sentido, las cartografías reconstruidas en el espacio y el tiempo muestran de qué modo en un área las agencias humanas y no humanas se constituyeron recíproca y continuamente en redes de percepción y acción, haceres y saberes, representaciones y prácticas. Se propone entonces pensar al patrimonio en referencia a lo que existe y se construye, en donde cada actor se relaciona con aquel mediante distintas prácticas empíricas y cognoscitivas, objetos, discursos, espacios y tiempos a partir de experiencias y acciones en las múltiples esferas del plano social (ALONSO GONZÁLEZ, 2016).

Metodología de trabajo

Para abordar el objeto de estudio, se recurrió a métodos y técnicas -con un potencial para recuperar datos- organizados en las siguientes actividades:

Gabinete: como primera instancia de trabajo comenzamos por analizar los antecedentes disponibles respecto a investigaciones en sitios reduccionales, atendiendo a temáticas referidas a las manifestaciones artísticas del legado material jesuítico. Luego efectuamos un relevamiento de fuentes documentales históricas y bibliográficas, así como de fotografías históricas de las figuras exhibidas y de artículos periodísticos recuperados de páginas web de Internet. Los datos a tener en cuenta fueron: el estado de conservación, políticas de protección, restauración y conservación preventiva, el modo de exhibición, el grado de conocimiento social de comunidades locales, entre otros. La idea es realizar un análisis y entrecruzamiento entre estos materiales, con los objetivos de detectar las trayectorias realizadas por las imágenes y los materiales arqueológicos, y de observar cuáles fueron sus relaciones con las personas y los entornos.

Campo: para el trabajo de campo, llevamos a cabo un relevamiento de cinco imágenes, de piedra arenisca tallada. Confeccionamos un registro de sus características generales: dimensiones, material, técnica, estilo, estado de conservación, ubicación, descripción de detalles. La forma de tomar estos datos se basó en notas descriptivas y fichas técnicas (figura 1) para sistematizar la información y los datos obtenidos (BULFFE; OCAMPO, 2015). Dos ejemplares están localizados en la provincia de Misiones -la Virgen de Concepción de la Sierra (figura 2), propiedad de Carlos Márquez, como herencia familiar, y el Santo sin cabeza de

Apóstoles (figura 3), a 29 km de Concepción-, y otros tres están exhibidos en el Complejo Museográfico Provincial Enrique Udaondo (en adelante, CMEU), en la ciudad de Luján, procedentes del Museo de Ciencias Naturales de La Plata (en adelante, MLP): San José con el Niño (figura 4), de la Misión jesuítica de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo; la Santísima Virgen o Santa Bárbara (figura 5), de la Misión jesuítica de Nuestra Señora de la Limpia Concepción del Ibitiracú; y Santa Verónica (figura 6), de la Misión jesuítica de los Santos Mártires de Japón. Asimismo, consideramos otra pieza significativa, la cruz de hierro (figura 7) expuesta en el Museo Histórico Nacional (en adelante, MHN).

Entrevistas: realizamos entrevistas y diálogos abiertos para integrar conocimientos socializados y en circulación referentes a las imágenes. Se tuvo en cuenta a personal de museos y referentes culturales de Concepción de la Sierra y Apóstoles. Los mismos fueron analizados desde una perspectiva antropológica, al atender en la materialidad o huella material de un periodo histórico (WILKIE, 2006; CIARLO; LANDA, 2016).

Fecha Técnica Nº:		Nombre de la estructura o artefacto:	
Ubicación:			
Materiales constitutivos:		Técnica:	
Conservación:	Observaciones:		
Fotografía general:		Fotografía detalles:	
Medidas:		Análisis ornamental e iconográfico:	
Otros Datos de Interés:			
*			

Fuente: BULFFE, R.; OCAMPO, A. E. La materialidad arqueológica de la Reducción jesuítica de Nuestra Señora de la Concepción (provincia de Misiones): buscando el estilo barroco en la selva. *Urbana: Revista Latinoamericana de Arqueología e historia de las ciudades*, v. 4, p. 63-90, 2015.

FIGURA 1
Modelo de ficha de registro

Imágenes religiosas y obras de arte

Adolfo Luis Ribera y Héctor Schenone (1948) incluyen bajo la denominación de arte de la imaginería a “todas las representaciones plásticas de Dios o de los Santos, en obra de bulto redondo o medio bulto, comprendiendo las propiamente escultóricas, como aquellas otras fabricadas mediante procedimientos mecánicos, tales como las vaciadas en metales o hechas en molde” (1948, p. 13). Jérôme Baschet (1996) considera al término imagen como una manera de evitar las palabras arte, obra de arte, artista, que otorgan primacía al juicio estético y a las obras maestras, y que no existen de modo autónomo en ciertos contextos. El término imagen desborda el concepto de arte, al abarcar la cultura visual, i.e. publicidad y medios de comunicación, imágenes rituales, artefactos utilitarios. W.J.T. Mitchell (2019) diferencia los términos -de procedencia anglosajona- *image* (imagen) y *picture* (imagen material), para destacar la objetualidad: una cosa que se puede quemar, romper o rasgar. En la primera variante, la imagen es una entidad abstracta que se puede evocar con una palabra; en la segunda, aparece en un soporte material o un lugar específico, asimismo puede transferirse entre diferentes medios. Baschet propone utilizar la noción de imagen-objeto para subrayar el espesor de la cosa. Destaca la necesidad de restituir una flexibilidad a las funciones, cuyo carácter plural señala su diversidad y complejidad, en tanto que el término usos sugiere que no se debe acercarse a aquella de una manera abstracta sino desde prácticas concretas.

Hans Belting (2009) había concebido una historia de las imágenes antes de la Era del Arte (el renacimiento italiano durante la modernidad temprana). Las religiones monoteístas del libro -como el judaísmo y islam- eran anicónicas e iconoclastas, al creer que el ídolo afectaba la esencia divina de Dios. Si bien desde sus inicios la legitimidad estuvo en entredicho, el cristianismo había adoptado el empleo de las imágenes, con un criterio restrictivo y controlado, a partir de una función mnemotécnica y didáctica: evangelizar a los fieles iletrados. La imagen era considerada la *biblia pauperum* (“biblia de los pobres”). Diversos sectores de la Iglesia tomaron conciencia de la eficacia y de los riesgos de las imágenes, en tanto que los íconos milagrosos -i.e. las figuras aquiropoiéticas y las reliquias de santos- parecían capaces de actuar, al poseer *dynamis* o fuerza activa sobrenatural. Baschet señala que, lejos de la inmovilidad y la materialidad inerte, la imagen-objeto es un cuerpo viviente. En determinados casos, puede contener un cuerpo

muerto (la reliquia), que continúa siendo activo. La imagen-objeto en sí vive y se transforma durante el tiempo del ritual -es vestida, transportada, cubierta y revelada- y de su historia -restauraciones, modificaciones, desplazamientos-. Baschet afirma entonces la necesidad de precisar su esperanza de vida, variable de acuerdo con los tipos de objetos y sus funciones.

Esta tensión en torno a la legitimidad del uso de la imagen se actualizó en el siglo XVI, con los episodios iconoclastas en la Reforma protestante. Según David Freedberg (1992), la iconoclasia surge como respuesta del atacante cuando percibe la fusión entre la imagen y el prototipo -basada en la semejanza-, en la cual el cuerpo de aquella pierde su carácter de representación. La hostilidad del iconoclasta se debe a una atribución de vida: al percibir la imagen como presencia y cuerpo viviente, su poder se desvanecerá en tanto sea destruida o mutilada. Como contrapartida, emergió la Contrarreforma católica, formalizada en el Concilio de Trento (1545-1563). En uno de sus decretos se ratificó el culto a la Virgen y los santos, además del empleo de imágenes restringido a la evangelización. Se instauró la distinción entre representación y prototipo, bajo un control en la producción y la circulación. La Iglesia mantuvo una posición ambivalente, al atacar a la supuesta idolatría de los cultos nativos, en la conquista de América. La guerra de imágenes es un modo de poner en entredicho la universalidad del concepto de arte (BREDEKAMP, 1975; GAMBONI, 2014; GRUZINSKI, 1994).

En 1534, San Ignacio de Loyola fundó la Compañía de Jesús, como una orden encargada de evangelizar en diferentes regiones del mundo. Su orientación hacia los sentidos y la afectividad -mediante los *Ejercicios Ignacianos*- fue un rasgo que anticipó el barroco en Italia. Este movimiento se definió en el siglo XVII a partir del eclecticismo estilístico y la búsqueda de recursos para atraer al receptor: las emociones psicológicas -el sufrimiento (*pathos*)-, el tenebrismo y la teatralización, bajo la iluminación dirigida, el intenso cromatismo y el movimiento de los pliegues (WITTKOWER, 1981).



Fuente: archivo personal de la segunda autora.

FIGURA 2
Anónimo. Virgen sin cabeza,
siglo XVIII, piedra itaquí tallada,
138 x 64 x 170 cm. Concepción
de la Sierra, provincia de
Misiones



Fuente: archivo personal de la segunda autora.

FIGURA 3
Anónimo. Santo sin cabeza,
siglo XVIII, piedra itaquí tallada,
128 x 56 x 166 cm. Predio de la
iglesia de San Pedro y San Pablo.
Apóstoles, provincia de Misiones



Fuente: archivo personal del primer autor.

FIGURA 4

Anónimo. *San José con el niño*, siglo XVIII, piedra itaquí tallada, 162 cm. Complejo Museográfico E. Udaondo, Ciudad de Luján, provincia de Buenos Aires



Fuente: archivo personal del primer autor.

FIGURA 5

Anónimo. *Santísima Virgen o Santa Bárbara*, siglo XVIII, piedra itaquí tallada, 170 cm. Complejo Museográfico E. Udaondo, Ciudad de Luján, provincia de Buenos Aires



Fuente: SUSTERSIC, B. D. *Arte jesuítico-guaraní y sus estilos: Argentina-Paraguay-Brasil*. Buenos Aires, Argentina: ITHA Julio E. Payró, FFyL-UBA, 2010.

FIGURA 6

Anónimo. *Santa Verónica*, siglo XVIII, piedra itaquí tallada, 150 cm. Complejo Museográfico E. Udaondo, Ciudad de Luján, provincia de Buenos Aires



Fuente: archivo personal del primer autor.

FIGURA 7

Anónimo. *Cruz de la fachada de la Iglesia de la Misión Jesuítica de Concepción de Ibitiracú*, siglo XVIII, hierro forjado, 128 x 47 y 36 cm (cada brazo). Museo Histórico Nacional, Ciudad de Buenos Aires

Los jesuitas y su impronta católica

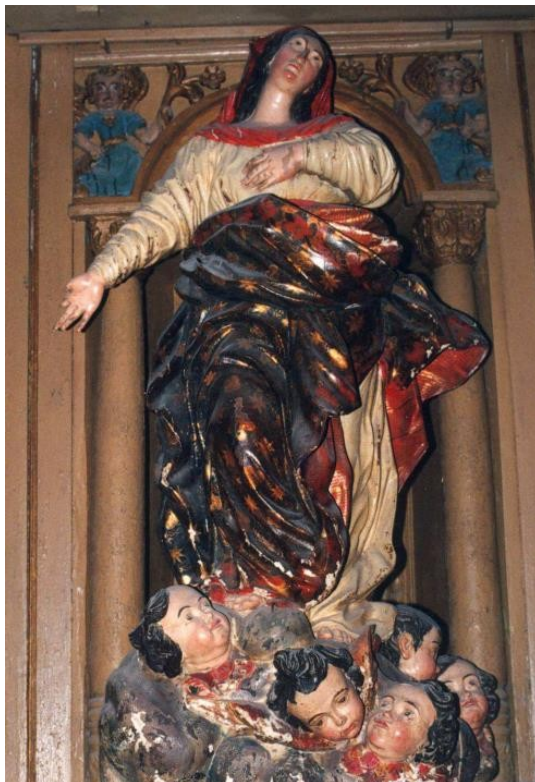
Durante los siglos XVII- XVIII, la corona española impulsó, en las áreas geográficas de los ríos Paraná, Paraguay y Uruguay, la convivencia entre indígenas y misioneros de la Compañía de Jesús mediante el establecimiento de las reducciones, logrando una autonomía en gestión, que se destacó en el sistema colonial (MAEDER, 2013). Por disposición del Padre Diego de Torres Bollo y del gobernador Hernandarias, desde Asunción, se estableció la actividad misional jesuita. En las primeras tres décadas del siglo XVII se fundaron reducciones en las áreas Guayrá, Tape e Itatín (MELIÀ, 1982, 1993; TOCHETTO, 1991; MAEDER, 2013; ZORZI, 2015). Esta realidad implicó cambios en los sistemas socioculturales locales, en la jurisdicción de la provincia jesuítica en el espacio territorial americano (CAPPARELLI, 2011). Si bien los grupos locales fueron sujetos a las Leyes de Indias, en este modelo de vida impuesto se conservaron particularidades -idioma, organización familiar con cacicazgos, comunidad de bienes, trabajos comunitarios, entre otros- heredadas de su estructura cultural prehispánica (MAEDER, 1996; ZORZI, 2015; POENITZ; POENITZ, 2017).

Para evangelizar a las comunidades locales hacia la fe católica, en cada reducción fundada se construyeron los primeros templos, como espacios de culto, de reunión y préstamo cultural. En estos lugares, las imágenes, en distintos soportes materiales como madera y piedra, fueron un elemento clave: servían como recurso pedagógico, intermediario entre Dios y el fiel. Las imágenes de culto no fueron un recurso exclusivo de las Misiones Jesuíticas, sino de todas las reducciones en América. En los asentamientos reduccionales, las imágenes (estandartes pintados o estatuas) reforzaban la oratoria. Mientras el jesuita hablaba, los ojos del guaraní descansaban en una imagen de culto (BOLLINI; LEVINTON, 2018; BERGATTA; CURBELO, 2012). Desde el comienzo de la experiencia jesuítica-guaraní en las selvas, la pintura y la música desempeñaron un papel fundamental: eran copartícipes de la misión de persuasión y conquista. Los jesuitas desarrollaron condiciones estéticas con un nivel de comunicación con los guaraníes que nunca tuvieron los conquistadores ni los encomenderos. Se trató de divergencias estilísticas inspiradas en una religiosidad diferente. Las imágenes misioneras son menos dramáticas y teatrales, más sinceras e ingenuas que los santos españoles y coloniales (SUSTERSIC, 2007).

Desde la historia del arte, se afirma que, en el Virreinato del Río de la Plata “no existían monumentos de piedra labrada más notables que los jesuíticos de las misiones del Paraguay” (SOLÁ, 1935, p. 298). Así pues, uno de los maestros más importantes en la escultura y la arquitectura fue el Padre José Brasanelli (SOLÁ, 1935). En términos generales, en las reducciones se desarrollaron los estilos renacentista y barroco con influencia indígena, a partir de que allí existían talleres de escultura y pintura, en donde los indígenas aprendían bajo la dirección de un alcalde o maestro (SOLÁ, 1935). La producción artística fue posible gracias al trabajo en común entre misioneros e indígenas, en tanto que se combinaban tipologías existentes con otras nuevas para incluir en el diseño urbano elementos de la cultura guaraní (GUTIÉRREZ, 2003; THÜNGEN, 2021). En efecto, Solá (1935) y Bozidar Darko Sustersic (2007) denominan al estilo como Arte Jesuítico-Guaraní o Barroco-Chamánico Jesuítico-Guaraní, definido desde una conciliación sincretista. Con una valoración diversa sobre el papel de los jesuitas, y la prevalencia de la capacidad imitativa o de la inventiva en los nativos, ciertos autores argumentan que las imágenes producidas en las misiones a partir de los modelos europeos mostraban un sello peculiar (ESCOBAR, 1995, 2010; FURLONG, 1978; RIBERA, 1980; SOLÁ, 1935; SUSTERSIC 2004, 2010; WILDE 2008, 2010a, 2010b). En este sentido, Ticio Escobar indica que las imágenes misioneras “no pueden ser analizadas según las categorías del arte euro-occidental, pues son portadoras de nuevas sensibilidades y, aún, de un estilo propio” (BOLLINI; LEVINTON, 2018, p. 75). Estas imágenes expresarían así tensiones y acuerdos, dependencia o autonomía entre los actores de aquellos sitios (MARANGUELLO; PETROSINI, 2017), en un proceso de etnogénesis, concepto definido por un lado como la formación de grupos étnicos a partir de resistencias, negociaciones y apropiaciones (WILDE, 2009a, 2009b, 2010a, 2010b); por el otro, como una adaptación creativa a las consecuencias históricas y socioculturales, heredadas por las comunidades indígenas de América (HILL, 1996). En nuestro caso de estudio, atendemos particularmente manifestaciones materiales propias de la dominación europea, principalmente desde la imposición de una nueva religión, generando nuevas identidades culturales y emergentes en un determinado contexto histórico.

La Misión Jesuítica de Nuestra Señora de la Limpia Concepción del Ibitiracua fue fundada el 8 de diciembre de 1619 por el Padre Roque González de Santa Cruz. Con relación al templo, Sustersic (2004, 2010) plantea el interrogante de cómo fue posible la colaboración de dos estilos no sólo diferentes sino totalmente opuestos.

Sostiene que la fachada, flanqueada por dos torres, fue la primera en construirse en el siglo XVIII con piedra, posiblemente bajo la dirección de Brasanelli, mientras que la madera se reservaría para el interior del edificio. Con un estilo asociado al barroco, la fachada fue concebida para ser un retablo: una pantalla escenográfica ante la plaza, acercándose de este modo al modelo europeo. Estaba coronada por una cruz de hierro, en tanto que seis estatuas de santos -producidas por artífices guaraníes con un estilo considerado arcaico- fueron emplazadas en nichos u hornacinas con forma de venera, enmarcados con columnas salomónicas. Los escultores tuvieron en cuenta para la fachada la visión en distancia y en altura para ubicar a las estatuas. En efecto, Santa Bárbara despliega mayores dimensiones debido a que fue instalada en un nicho elevado. Así pues, Héctor Schenone sostiene que los escultores guaraníes labraron estas esculturas sin adoptar las formas orgánicas del maestro, sino que mantuvieron la configuración tradicional geométrica (BOLLINI; LEVINTON, 2018, p. 75). En lo que respecta a la voluntad de forma indígena, la escultura en piedra presenta características similares al trabajo en madera. Aquella voluntad es observada en los pliegues de las esculturas de piedra de Concepción, pero no en el rostro de esas imágenes que se encuentran hoy en el Museo de Luján (BOLLINI; LEVINTON, 2018). Sustersic detecta la contraposición entre el “pliegue complejo” de procedencia europea y el “pliegue aplanado”: los artífices locales no siguieron los modelos del barroco desarrollados en Italia -difundidos por Brasanelli, quien era seguidor del artista Gian Lorenzo Bernini-, precisamente la Santísima Concepción del artífice misionero, de grandes dimensiones (figura 8). Prefirieron a la tradicional patrona del pueblo de Santa María de Fe, que muestra el estilo de las estatuas horcones del siglo XVII, con los pliegues aplanados, aunque en una variante menos rígida. Por otra parte, ciertos rostros como el de Verónica, podrían haber sido talladas por el artista milanés, debido a ciertos rasgos que remiten al realismo barroco. Sustersic sostiene entonces que, si bien estas imágenes estaban formadas en un estilo contradictorio, Brasanelli con su sensibilidad supo apreciarlas y aceptarlas para su fachada.



Fuente: SUSTERSIC, B. D. *Arte jesuítico-guaraní y sus estilos: Argentina-Paraguay-Brasil*. Buenos Aires, Argentina: ITHA Julio E. Payró, FFyL-UBA, 2010.

FIGURA 8

José Brasanelli. *Santísima Concepción*, c. 1710, madera tallada y policromada, 170 cm. Museo de San Roque, provincia de Corrientes. Imagen patrona de la Misión Jesuítica de Nuestra Señora de la Inmaculada Concepción del Ibitiracú

Etapa postjesuítica

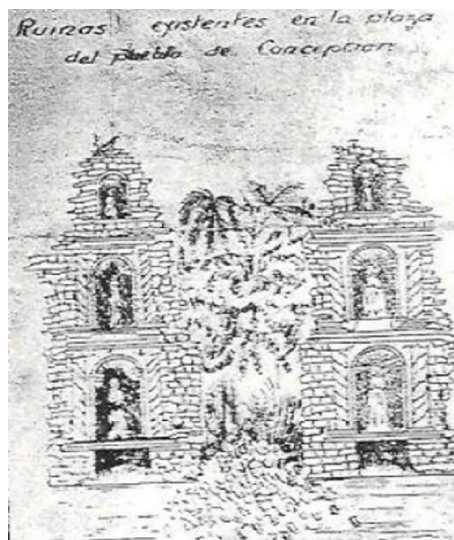
Múltiples conflictos generaron la expulsión de los jesuitas en sus dominios reduccionales: la irrupción de paulistas que provocaron la destrucción de las reducciones del Guayrá, el enfrentamiento de jesuitas con los dueños y promotores de las encomiendas, el éxodo dirigido por el padre Ruiz de Montoya en el que 12.000 indígenas viajaron en setecientas balsas en el río por el Paranapanema y por el Paraná para reorganizar el sistema misional en tierras situadas hacia el sur y el posterior abandono de zonas devastadas (ECHENIQUE; PAÉZ, 2017). Por otra parte, el Tratado de Madrid (1750) entre España y Portugal -en la cual se cedía los siete pueblos orientales a cambio de Colonia de Sacramento, dentro de una

redistribución de posesiones territoriales-. Esta medida provocó una migración forzada de un sector de guaraníes, en tanto que otro grupo permaneció en aquellos pueblos para resistir con armas, situación que desembocó en la Guerra Guaranítica (1754-1756), con la consecuente derrota de los nativos y la anulación del tratado en 1761 (WILDE 2009a). Estos acontecimientos generaron “acusaciones y pleitos” sobre los integrantes de la Compañía de Jesús, que tensaron la relación con la Corona Española (MAEDER, 2013). En 1767, una sanción dictada por el rey Carlos III de Borbón dictaminó la expulsión de la orden jesuita de los dominios territoriales y materiales de España (ZORZI, 2015). Las imágenes tuvieron varios destinos: perderse en incendios y saqueos en las reducciones, ser ocultadas en antiguos templos por pobladores y veneradas como “objetos de culto” (THÜNGEN, 2021).

Durante la dominación de Corrientes, se volvió a establecer un pueblo aledaño a las reducciones, en tanto que la actual Concepción de la Sierra se fundó en 1878, llamándose así, tras la antigua denominación (Concepción de Ibitiracúá), para diferenciarse de Concepción del Uruguay. El pueblo de Concepción había sido sometido al incendio y saqueo, causado -de acuerdo con Furlong- por las fuerzas bélicas del general portugués Francisco das Chagas Santos en 1817. Tenemos el antecedente de la mencionada imagen patrona de la Santísima Concepción: fue salvada a principios del siglo XIX de aquella destrucción, para ser trasladada por los pobladores a la Laguna del Iberá. Según Miguel Solá (1935, 1946) y Guillermo Furlong (1978), en 1872 existieron seis estatuas de santos dispuestas en dos o tres series escalonadas en la fachada de la iglesia (figura 9), que todavía se conservaba junto con sus torres y parte de su interior. Ante aquellas, la gente efectuaba sus rezos y devociones, en parte debido a que el espacio interior estaba inutilizado. En su visita, Ernest William White (1882), expone que el edificio conservaba una imponente apariencia, con una escalera de cincuenta escalones de piedras, en donde hacia el final surgía el frente del templo, en cuya base se levantaba el peristilo, de cincuenta metros de ancho. Tres entradas conducían al recinto: la central y principal rodeada de una masa de piedra tallada. A cada lado de la doble jamba de piedra permanecían según su parecer un par de imágenes en sus nichos, cuatro figuras compuestas intactas en su forma normal, con brillantes colores originales (SUSTERSIC, 2010, p. 232, 233).³

En 1882, el coronel Berón de Astrada, funcionario público local, comenzó a demoler la fachada (BARRIO, 1931; FURLONG, 1978; QUEIREL, 1901). Para amplificar su acción, hizo bajar a lazo las seis estatuas de santos, con su

consiguiente destrozo: las “hizo caer al suelo las estatuas, haciéndolas enlazar y derribar a tirones, con pretexto de que se habían de llevar a un museo. Algunas fueron conducidas a Posadas, y alguna también maltratada y trunca, efectos del atropello, se conservan allí mismo” (FURLONG, 1978, p. 717). Del pueblo actual, apenas quedan algunos restos, como determinados objetos adquiridos y donados por Juan Queirel al MHN, i.e. la cruz de hierro que coronaba la fachada (QUEIREL, 1897, 1901). Al noroeste de la actual plaza -dentro de una propiedad particular- se hallaron trozos de paredes, cuya distribución le hizo suponer a Furlong que habrían pertenecido al colegio y a los talleres. Hacia el centro de este espacio, se halló una piedra prismática, que podría ser el antiguo cuadrante. Y en el espacio de la iglesia se encontraron escombros de la sacristía o dependencia. Queirel sostuvo que algunas estatuas de santos existían aún en el territorio en estado lamentable “por las roturas que necesariamente sufrieron al caer de lo alto” (1901, p. 34). El agrimensor destaca además a las carretas como el medio de transporte, empleado para trasladar a estos restos. Advirtió el dolor manifestado por los habitantes de Concepción al ver este trato “tan bárbaramente a los pobres santos de piedra ante quienes, á falta de otros, acostumbraban ejercitar sus prácticas devotas” (1901, p. 34). Antes de su partida, los vecinos velaron a aquellos en la plaza con rezos y sollozos (BOURGOING, 1894; POENITZ, 2005).



Fuente: Reseña histórica en su cincuentenario (Comisión de festejos de Concepción de la Sierra, 1927).

FIGURA 9
Dibujo del antiguo templo de la reducción de Concepción (1878)

De acuerdo con Maximino de Barrio (1931), el gobernador del Territorio Nacional de Misiones, el General Rudecindo Roca salvó esculturas como San José con el Niño y Virgen María, enviadas al MLP, a partir del viaje a las Misiones y Paraguay efectuado por el explorador Adolphe de Bourgoing durante 1887, bajo el impulso del director Francisco Pascasio Moreno, para reunir materiales de aquella región para su conservación, apreciación y conocimiento (BOURGOING, 1894). Tras la inauguración del Museo Colonial e Histórico de la Provincia de Buenos Aires (En adelante, MCH) en Luján (actual CMEU), el director Enrique Udaondo se comunicó en 1923 con Luis María Torres -su par del MLP, desde 1920- para solicitarle que cediera objetos duplicados o que no encuadraran con la especialidad del museo, entre ellos unas imágenes talladas en piedra de las Misiones jesuíticas. El director del MCH insistió acerca del traslado a Maximino de Barrio, el secretario del MLP (BLASCO, 2011). En consecuencia, se añadieron estas piezas al MCH, para ser ubicadas en el patio.

Como se puede observar, desde finales del siglo XIX hasta la actualidad, la valoración de los restos materiales sobrevivientes de aquella procedencia implicó el traslado y la circulación en museos, ámbitos potencialmente propicios para su conservación y exhibición (PETROSINI, 2018). Liliana Rojas, directora del Museo Regional Aníbal Cambas (Posadas, provincia de Misiones) advirtió que los restos arquitectónicos e imágenes, hallados en las reducciones, permanecen en colecciones particulares y museos localizados fuera de la región de las misiones (KEGLER, 2015). En el edificio de la Municipalidad de Concepción -de acuerdo con Hernán Busaniche (1955)-, se encontraban piedras trabajadas arrumbadas en el patio interior, que consideraba dignas de estar expuestas en un museo. Busaniche destaca una pieza cilíndrica de 45 cm. de diámetro perteneciente a una columna, con su fuste decorado con festones de escamas.

Imaginería jesuítica-guaraní en un presente de disputa

Horacio Bollini (2020) manifiesta que no debería existir discusión sobre la procedencia: el tamaño, la resolución de los pliegues, la conservación y la cercanía entre ambos poblados permiten inferir que el Santo decapitado de Apóstoles pertenecería a Concepción de la Sierra. Sin embargo, todavía existe una controversia entre ambos pueblos, que está lejos de resolverse. Los periódicos *Misiones Online* (2013) y *El Territorio* (2013, 2014) relatan la disputa entre ambas ciudades por la pertenencia de aquella imagen. A partir de un proyecto realizado

con el historiador Pablo Babi, el intendente Carlos Pernigotti realizó tareas de remodelación de la plaza principal de Concepción para recrear la antigua iglesia jesuítica, y rescatar varias imágenes repartidas en diversos lugares de la provincia de Misiones, para reubicarlas allí. Pernigotti y Babi subrayan el deseo de instalar las imágenes en cada lado de la edificación, dentro del propósito de recuperar “para mostrarles a todos los visitantes cómo era la iglesia jesuítica” (“Concepción acudió al obispo por el santo sin cabeza”, 2014). El intendente concepcionero hizo una presentación de un informe con datos al obispo, para afirmar que la imagen pertenecía a Concepción de la Sierra. Su propósito luego era dirigirse ante las autoridades de Apóstoles, para “explicarles que esto corresponde a nuestra localidad” (“Concepción acudió al obispo por el santo sin cabeza”, 2014)

y solicitarles la devolución de aquel santo sin identificar, que se supone que estaba dispuesto, junto con los otros santos, en la fachada de la iglesia. Por su parte, el intendente apostoleño Mario Viale -que afirma conocer la cantidad de piezas que están en el MLP- manifestó su intención de hacer todo lo posible para retener esta escultura, al declarar que “hay libros y fotos que demuestran que es nuestra”, además de añadir que “entre municipios debemos colaborar y ayudarnos” (“Concepción acudió al obispo por el santo sin cabeza”, 2014). A pedido de los vecinos, el Consejo Deliberante apostoleño sancionó una ordenanza, basada en la Carta Orgánica, para declarar al santo como patrimonio histórico de la ciudad, en tanto medida preventiva. El concejal de este pueblo Javier Safrán afirma que su objetivo no era entrar en conflicto con el municipio vecino sino presentar un marco jurídico para proteger la obra. La norma comunal entonces ordenó que la imagen permaneciera en su actual emplazamiento hasta disponer de un nuevo sitio para su instalación definitiva en la ciudad de Apóstoles. Actualmente la escultura de bulto se encuentra en la parroquia de San Pedro y San Pablo.

Entrevistas

Se consideró como fuente a Zulma Glosniki (UNaM), Mariela Núñez (UNaM) y Esteban Snihur (Fondo Misiones Jesuíticas), personal de museos y referentes culturales de Concepción de la Sierra y de Apóstoles, pertenecientes a la historia, el arte y el turismo, con la finalidad de integrar sus datos a nuestro trabajo. Las personas entrevistadas coinciden en la experiencia en investigación, gestión y

conocimiento sobre diferentes santos ubicados en la provincia de Misiones, y la existencia de otros provenientes de allí que fueron trasladados a los museos de Buenos Aires y a países limítrofes. Los estados de conservación de las piezas varían según el lugar en donde se encuentren. Glosniki explica que los santos alojados en iglesias y museos se preservan bien, como sucede en el museo de Ijuí (Rio Grande do Sul, Brasil) y el Museo de Arte Hispanoamericano Isaac Fernández Blanco (Buenos Aires, Argentina). Sin embargo, los santos de Apóstoles y Concepción de la Sierra se encuentran a la “intemperie”, en palabras de Núñez. A partir de una puesta en valor, se cuenta con el proyecto, para el segundo caso, de instalar un techo sobre la imagen para generar una mayor conservación, y mejorar así las acciones, ya que en el pasado se cometieron errores:

(la imagen) pasó por un proceso complejo de arenado que la verdad que sufrió un perjuicio importante en ese momento, un error en el método de limpieza de la imagen, pero bueno, afortunadamente las autoridades comprendieron que eso no era el método y por eso se pudo corregir de cierta manera estas cosas y actualmente está a la espera de una puesta en valor con los cuidados necesarios no cierto para este tipo de imágenes (NÚÑEZ, 2021).

Ambas referentes de Apóstoles y Concepción de la Sierra coinciden en que, al estar en la intemperie o al aire libre, crece el grado de deterioro de las piezas: Snihur agrega que “Expuestos al sol, la lluvia y el paso de los años” (E. Snihur, comunicación personal, 7 de julio de 2021), trae como consecuencia la formación de hongos y el avance de erosión de la piedra arenisca, que es la materia prima de los santos. Snihur subraya que lamentablemente la provincia de Misiones no cuenta con un equipo técnico dedicado a limpiar y preservar las piezas, menos las que no están en el circuito de misiones jesuíticas categorizadas como “Patrimonio de la Humanidad”. Otro asunto en las entrevistas fue el origen de las imágenes: dónde estaban ubicadas en un primer momento, y sus posteriores desplazamientos. Glosniki comenta sobre algunas piezas:

Tres esculturas en piedra itaquí, Santa Bárbara, San José y el niño, Santa Verónica pertenecientes a Concepción de la Sierra están en el Museo Enrique Udaondo. Monje, en el patio de Apóstoles, Misiones, perteneciente a Concepción de la Sierra. Inmaculada, escultura en madera policromada perteneciente al altar de la antigua reducción de la Nuestra Señora Pura y Limpia Concepción de Ibitiracú. Virgen quemada, en el altar de doña Damiana Salazar, Concepción de la Sierra” (GLOSNIKI, 2021).

Núñez también hace referencia a la ubicación original de los santos y los traslados llevados a cabo:

Los santos estaban en la fachada del templo o en lo que quedaba de la fachada del templo y en un momento, bajo la autoridad de Berón de Astrada que era en ese momento la autoridad del pueblo, se decidió tirarlos abajo y volver a construir una iglesia nueva y todo lo que era la fachada del templo se destruyó. Los santos se bajaron y fueron por pedido de la autoridad nacional, debían ser enviados a Buenos Aires no cierto (NÚÑEZ, 2021).

En relación con este tema, Snihur, con una posición diferente, explica que estas premisas que vinculan a diferentes santos con un origen en común (realizadas en la antigua reducción de Concepción), no cuentan con un registro documental que las avale. Todo está basado y determinado a partir de estudios estilísticos de las piezas:

Estas ideas están basadas en estudios del arte, no en fuentes. Por ejemplo la estatua de Apóstoles fue encontrada cuando se hacía la remodelación y apertura de la avenida 9 de julio. La misma estaba semienterrada en un lugar donde estaba el templo de Apóstoles, o sea donde había una antigua reducción. Con esto cae la posible explicación de la historia esa que no tiene ningún fundamento ni base documental de que venían en una carreta, de que se rompió la carreta y quedó tirada la estatua (SNIHUR, 2021).

Con respecto a las acciones concretas en torno a las esculturas, desde el municipio u instituciones, las investigadoras explican que, en Concepción de la Sierra hubo conversaciones informales y asesoramiento en cuanto a los trámites burocráticos para una posible restitución de las piezas. Si bien estas actividades no avanzaron, las imágenes y sus relatos desde la historia están presentes en los circuitos diseñados para el turismo cultural del pueblo. En Apóstoles, el museo actualmente está cerrado, mientras que la iglesia de San Pedro y San Pablo realizó acciones para que el santo ubicado en su predio no se traslade y sea parte de su patrimonio.

Otra temática abordada en las entrevistas fue el rol de los santos en las comunidades actuales. Mientras que Glosniki explica que las imágenes continúan siendo objetos de devoción, Núñez apunta a pensarlas como elementos de una identidad del pueblo y de un sentido de pertenencia. Estas perspectivas no estuvieron siempre, sino que fueron el resultado del trabajo de puesta en valor del patrimonio jesuítico, y de una mayor concientización de sus huellas materiales.

Desde la historia, Snihur cuenta que cuando se había decidido trasladar las estatuas a fines del siglo XIX, la comunidad local se rebeló, al organizarse para impedir que se las llevarán, demostrando un fuerte vínculo entre la población y sus elementos religiosos. En la actualidad las estatuas adquieren un rol activo durante el periodo de las fiestas patronales; para citar algunos casos, las celebraciones de los santos San Pedro y San Pablo en el pueblo de Apóstoles, la Inmaculada Concepción y Corpus Christi en Concepción de la Sierra, entre otros. Estos eventos ocurren en los pueblos del sur de Misiones, que antiguamente fueron reducciones o estancias jesuíticas, y que en el día de hoy manifiestan un vínculo de culto y respeto hacia el santo tutelar. Finalmente, los entrevistados coinciden en la existencia de más piezas de santos en otros pueblos cercanos: en propiedades privadas, depósitos de museos y templos o lugares al aire libre; por ejemplo, la iglesia de San Pedro y San Pablo donde se observa un zócalo puesto en la construcción actual, una imagen tallada de madera de cedro donado por una familia a la iglesia de Concepción de la Sierra, piezas talladas en piedra con formas esquemáticas similares a santos encontrados en lugares como Tres Capones y San Javier. Las entrevistas nos permitieron entrecruzar distintos datos, experiencias, interpretaciones y miradas sobre los estados actuales de las piezas, reflexionar sobre la existencia de una mayor cantidad de piezas de las conocidas y el papel de las comunidades, como actores locales en su responsabilidad para proteger a aquellas.

En debate: una posible ruta en movimiento

Conviene reflexionar acerca de cuáles condiciones y bajo qué modalidad alternativa se podría restituir estos restos materiales hacia Misiones, al interrogarnos la idea de integralidad. Si la identidad de un objeto es lo que conviene preservar, Jean-Pierre Cometti (2018) se pregunta qué estatus conviene atribuir a los episodios en su historia que parecen haber afectado a aquella. La restauración y la conservación tienen que lidiar con una identidad que se nutre de diversas circunstancias. Cometti cuestiona el principio de permanencia de una relación milagrosa que permitiría acceder a su estado original: en reparaciones cuidadosas, los materiales puedan ser reemplazados en su integridad, conservando el nombre y la forma. Existe la creencia de que un objeto -al transformarse y degradarse por ser

corruptible- adquire propiedades que participan del valor y de la atracción, con respecto a la duración temporal allí inscrita. Nos interrogamos qué consecuencias implicaría la reconducción de estos restos materiales hacia las prácticas devocionales (THÜNGEN, 2021). Podemos considerar la imagen patronal de Nuestra Señora de Loreto (POENITZ, 2013), repintada para las procesiones: la imagen se activa, con relación a este uso, si bien alterando su aspecto material (como contrapunto de la activación en exposición y mantenimiento). La imaginería puede ser incluida en el patrimonio mueble y en su variante inmaterial (UNESCO). Cabe preguntarnos si las imágenes en un posible nuevo contexto de exhibición en Misiones deberían exponer episodios anteriores de su biografía, como el proyecto de la Sala Museo de La Plata en el Museo Jesuítico de la Estancia de Jesús María, provincia de Córdoba (PETROSINI, 2018). En una reunión realizada en el MHN, Snihur había reclamado la devolución a Apóstoles de más de diez imágenes, ante la consecuente respuesta de si el municipio dispone de instalaciones y equipo técnico para el mantenimiento (“No hay documentos que digan que el santo sin cabeza es de Concepción”, 2013). En cuanto a contextos espaciales actuales: ¿Es posible definir un espacio apropiado para los santos? ¿Qué diferencias observamos en museos y en espacios públicos? Algunos restos materiales fueron conducidos y animados a los museos por agentes humanos motivados por el deseo de rescatarlos para su conservación. Allí pueden transformarse en objetos artísticos, históricos y arqueológicos bajo una redistribución de usos y funciones, desde la documental y científica hasta la evocativa. (PETROSINI, 2018). En los espacios a cielo abierto y al aire libre hay una cotidianeidad y dinámica colectiva que genera una inclusión en la sociedad actual como factores religioso e identitario, que subrayaría un “glorioso” pasado jesuítico. En estos ámbitos se reflexiona sobre el efecto de elementos patrimoniales incorporados en una cotidianeidad más que “en escenarios singulares como un museo o un libro especializado en patrimonio” (CALVO ÁLVAREZ, 2019, p. 127).

Consideraciones finales

Si bien el proceso de investigación sobre las imágenes religiosas jesuíticas sigue en curso, este artículo avanza a partir del registro realizado, con sus contextos y antecedentes desde la revisión de distintas fuentes. Como primera aproximación, podemos inferir y reflexionar acerca del rol que ocupan las piezas de origen jesuítico en los pueblos y en los museos. Una primera observación es pensar a las imágenes relevadas como vestigios de la memoria de sociedades que habitan el territorio actual (CALVO ÁLVAREZ, 2019). Es una época en la cual las comunidades interactúan dinámicamente con su patrimonio, en donde los objetos arqueológicos - en Concepción de la Sierra y Apóstoles- integran una cultura material presente en la cotidianeidad. Los pueblos reconocen líneas históricas y estructuras de sociedades antiguas (CALVO ÁLVAREZ, 2019), generando así un puente articulador con el presente. La reutilización de estas antiguas piezas ideadas por la Compañía de Jesús se relaciona directamente con las comunidades locales y sus actividades, al formar un proceso de patrimonialización en referencia a un pasado misionero cargado de dogmas religiosos, conviviendo con una estructura colonial. Se propone entonces pensar al patrimonio en referencia a lo que existe y se construye, en donde cada agente o actor, perteneciente a las comunidades misioneras, se relaciona mediante distintas prácticas que persisten gracias a la fe y a sus manifestaciones materiales -los santos patronos-, necesarios para asegurar su derecho al territorio.

NOTAS

1. Espacios geográficos de las provincias de Misiones, Corrientes, los países de Paraguay y Brasil.
2. Alfred Gell define a la agencia como “sucesos causados por actos mentales, de voluntad o de intención, en lugar de por simple concatenación de hechos físicos” (2016, p. 48). De acuerdo con el autor, en la trama de relaciones sociales, los agentes humanos distribuyen su agencia dentro del entorno causal, mediante los artefactos, que la hacen efectiva.
3. Sustersic (2010) destaca la importancia del arte plumario guaraní pre jesuítico como influencia para la incorporación de policromía a los templos misioneros.

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo se lleva a cabo gracias al acceso que tuvimos de las imágenes de santos y santas que se encuentran tanto en Misiones como en Buenos Aires. A la Secretaría de Cultura y Turismo de Concepción de la Sierra que siempre nos espera con las puertas abiertas. Al personal del Museo Histórico Nacional, del Museo de La Plata y del Complejo Museográfico Provincial Enrique Udaondo: Sofia Oguic, Máximo Farro, Mariana Luchetti, Daniela Aranda y Sergio Torres, por brindarnos información sobre las piezas y permitir el acceso para su relevamiento y estudio. A Esteban Snihur, Zulma Glosniki y Mariela Núñez, por permitirnos realizar nuestras entrevistas a pesar del contexto de pandemia y confiar en nosotros. Muchas gracias.

FINANCIAMIENTO

Beca Interna Postdoctoral de CONICET, Proyecto de Investigación: “Turismo patrimonial. Rutas, senderos, circuitos y corredores en el escenario guaraní jesuítico de la provincia de Misiones RESAMAJA X”, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Misiones.

REFERÊNCIAS

ALONSO GONZÁLEZ, Pablo. Patrimonio y ontologías múltiples: hacia la co-producción del patrimonio cultural. In: GIANOTTI GARCÍA, C.; BARREIRO MARTÍNEZ, D.; Vienni Baptista, B. (ed.). *Patrimonio y multivocalidad: teoría, práctica y experiencias en torno a la construcción del conocimiento en Patrimonio*. Montevideo, Uruguay: Universidad de la República, 2016.

APPADURAI, Arjun. Introducción. Las mercancías y la política del valor. In: APPADURAI, Arjun. (ed.). *La vida social de las cosas*. Ciudad de México, México: Grijalbo, 1991, p. 17-87.

BASCHET, Jérôme. Introduction: l'image-objet. In: BASCHET, J.; SCHMITT, J. C. (dir.). *L'image: fonctions et usages des images dans l'occident médiéval*. Paris, France: Le Léopard d'Or, 1996, p. 7-25.

BARRIO, Maximino de. *Las colecciones de las Misiones jesuíticas del Paraguay existentes en el Museo de La Plata*. Buenos Aires, Argentina: Coni, 1931.

BELTING, Hans. *Imagen y culto: una historia de la imagen anterior a la era del arte*. Traducción de Cristina Díez Pampliega y Jesús Espino Nuño. Madrid, España: Akal, 2009.

BERGATTA, Luis; CURBELO, Carmen. Imágenes multiculturales: origen, significado y uso de imaginería jesuítico misionera a partir de un enfoque interpretativo. *Revista Digital Estudios Históricos*, v. 9, p. 1-23, 2012. Disponible en: <https://bit.ly/3thH58w>.

BLASCO, María Elida. *Un museo para la colonia*. Rosario, Argentina: Prohistoria, 2011.

BOLLINI, Horacio. *La reducción jesuítica de Concepción*. Corrientes, Argentina: Moglia, 2020.

BOLLINI, Horacio; LEVINTON, Norberto. *Iconicidad jesuítico-guaraní (1609-1768)*. Buenos Aires, Argentina: Las cuarenta, 2018.

BOURGOING, Adolfo de. *Viajes en el Paraguay y Misiones*. Paraná, Argentina: La Velocidad, 1894.

BREDEKAMP, Horst. *Kunst als Medium sozialer Konflikte: bilderkämpfe von der Spätantike bis zur Hussitenrevolution*. Frankfurt, Deutschland: Suhrkamp, 1975.

BULFFE, Rita; OCAMPO, Amanda Eva. La materialidad arqueológica de la Reducción jesuítica de Nuestra Señora de la Concepción (provincia de Misiones): buscando el estilo barroco en la selva. *Urbana: Revista Latinoamericana de Arqueología e historia de las ciudades*, v. 4, p. 63-90, 2015.

BUSANICHE, Hernán. *La arquitectura en las misiones jesuíticas guaraníes*. Santa Fe, Argentina: El Litoral, 1955.

CALVO ÁLVAREZ, Oscar. De la cotidianidad a la comunicación del patrimonio arqueológico. Una alternativa para Malagana en Palmira, Colombia. *Urbana: Revista Latinoamericana de Arqueología e Historia de las Ciudades*, v. 8, p. 123-148, 2019.

CAPPARELLI, María Isabel. Los guaraníes en la Isla Martín García, Provincia de Buenos Aires. Argentina. L. Beovide et al (Presidencia). In: *Congreso Internacional de Arqueología de la cuenca del Plata, 1, Encuentro de discusión Arqueológica del nordeste argentino, 4, Jornadas de Actualización en Arqueología Tupiguaraní, 2*, 2011, Buenos Aires, *Anales...* Ciudad de Buenos Aires: INAPL, 2011, p. 51-52.

CIARLO, Nicolás; LANDA, Carlos. Arqueología histórica: especificidades del campo y problemáticas de estudio en Argentina. *Quehaceres: Revista del Departamento de Ciencias Antropológicas*, v. 3, p. 96-120, 2016.

COMISIÓN de festejos de Concepción de la Sierra. *Reseña histórica de Concepción de la Sierra en su cincuentenario*. 1927.

CONCEPCIÓN acudió al obispo por el santo sin cabeza. 27 mar. 2014. Recuperado de: <https://bit.ly/3KRXA0Q>.

COMETTI, Jean-Pierre. *Conservar/Restaurar: la obra de arte en la época de su preservación técnica*. Buenos Aires, Argentina: Biblos, 2018.

ECHENIQUE, Nora; PÁEZ, Sergio. El éxodo del Guayrá como antecedente de reorganización espacial en la región misionera (siglo XVII). In: *Congreso Internacional de Geografía. Semana de Geografía, 78*, 2017, Formosa, *Anales electrónicos...* Formosa: GAEA, 2017, p. 89-100. Disponible en: <https://bit.ly/3wzhhhh>.

ESCOBAR, Ticio. Arte indígena: zozobras, pesares y perspectivas. In: BOVISIO, María Alba; PENHOS, Marta (coord.). *Arte indígena: categorías, prácticas, objetos*. Córdoba; Catamarca, Argentina: Encuentro Grupo Editor/UNCA, Facultad de Humanidades., 2010, p. 17-31.

ESCOBAR, Ticio. El barroco misionero: lo propio y lo ajeno. In: GARCÍA SÁIZ, María Concepción. *Un camino hacia la Arcadia: arte en las misiones jesuíticas de Paraguay*. Madrid, España: Museo de América, 1995, p. 71-80.

FREEDBERG, David. *El poder de las imágenes: estudios sobre la historia y la teoría de la respuesta*. Madrid, España: Cátedra, 1992.

FURLONG, Guillermo. *Misiones y sus pueblos de guaraníes*, Posadas, Argentina: s./d., 1978.

GALMARINI, Miguel. Concepción de la Sierra reclama el santo sin cabeza que está en Apóstoles. *Misiones Online*, Posadas, 11 nov. 2013. Disponible en: <https://bit.ly/3987IWc>.

GAMBONI, Dario. *La destrucción del arte*. Madrid, España: Cátedra, 2014.

GASTALDI, Marcos. *Cultura material, construcción de identidades y transformaciones en el valle de Ambato durante el primer milenio D. C.* 2010. Tesis (Doctorado) – FCNM-UNLP. Disponible en: <https://bit.ly/3aqLaAI>.

GELL, Alfred. *Arte y agencia: una teoría antropológica*. Buenos Aires, Argentina: SB, 2016.

GLOSNIKI, Zulma. Entrevista oral realizada el 17 de junio de 2021. Registro mediante grabador. Entrevistadora: Amanda Eva Ocampo, Oberá. Misiones. Entrevista concedida al Equipo de Investigación de “Turismo Patrimonial”. FHyCS- UNaM.

GOSDEN, Chris; MARSHALL, Yvonne. The cultural biography of objects. *World Archaeology*, v. 31, n. 2, 169-178, 1999.

GRUZINSKI, Serge. *La guerra de las imágenes: de Cristóbal Colón a “Blade Runner” (1492-2019)*. Ciudad de México, México: FCE, 1995.

GUTIÉRREZ, Ramón. *Historia urbana de las reducciones jesuíticas sudamericanas: continuidad, rupturas y cambios (siglos XVIII-XX)*. Madrid, España: Fundación Histórica Tavera, 2003.

HILL, Jonathan. Introduction. Ethnogenesis in the Americas, 1492-1992. In: HILL, Jonathan (ed.). *History, power and identity: ethnogenesis in the Americas*. Iowa City: University of Iowa, 1996, p. 1-19.

HOSKINS, Janet. Agency, biography and objects. In: KEANE, W. et al. (ed.). *Handbook of material culture*. Thousand Oaks, USA: Sage, 2006, p. 74-84.

KEGLER, Rolando. *El Museo Regional Aníbal Cambas y la Junta de Estudios Históricos de Misiones*. Posadas, Argentina: Edición del autor, 2015.

KOPYTOFF, Igor. La biografía cultural de las cosas: la mercantilización como proceso. In: APPADURAI, A. (ed.). *La vida social de las cosas*. Ciudad de México, México: Grijalbo, 1991, p. 89-112.

MAEDER, Ernesto. Las Misiones jesuíticas de guaraníes. In: VIÑUALES, Graciela María (ed.). *Las misiones jesuíticas de la región guaraníca: una experiencia cultural y social americana*. Buenos Aires, Argentina: Cedodal, 2013, p. 23-30.

MAEDER, Ernesto. *Aproximación a las misiones guaranícas*. Buenos Aires, Argentina: EDUCA, 1996.

MALRAUX, André. *Las voces del silencio*. Traducción de Damián C. Bayón y Elva de Lóizaga. Ciudad de Buenos Aires, Argentina: Emecé, 1956.

MAQUET, Jacques. *La experiencia estética: la mirada de un antropólogo sobre el arte*. Madrid, España: Celeste, 1999.

MARANGUELLO, Carla; PETROSINI, Alejo. Reflexiones sobre la utilización del concepto barroco para la construcción de categorías estilístico-culturales en las reducciones jesuitas

de Juli y Paraguay (S.XVII y XVIII). In: *Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*, 16, 2017, Mar del Plata. *Anales electrónicos...* Mar del Plata: UNMdP, 2017, s.p. Disponible en: <https://bit.ly/3FN1zL7>.

MELIÁ, Bartomeu. *El guaraní conquistado y reducido: ensayos de etnohistoria*. Asunción, Paraguay: CEADUC UCA, 1993.

MELIÁ, Bartomeu. O guaraní reduzido. In: *Das reduções latino-americanas as lutas indígenas atuais. IX Simpósio Latino- americano de CEHILA*. Manaus, Brasil: Paulinas, 1982, p. 229-241.

MILLER, Daniel. Materiality: An introduction. In: MILLER, Daniel (ed.) *Materiality*. Durham, UK: Duke University Press, 2005, p. 1-50.

MITCHELL, W. J. T. *La ciencia de la imagen*. Madrid, España: Akal, 2019.

NO hay documentos que digan que el santo sin cabeza es de Concepción. 10 nov. 2013. Recuperado de: <https://bit.ly/397S7Gt>

NÚÑEZ, Mariela. Entrevista oral realizada el 22 de julio de 2021. Registro mediante grabador. Entrevistadora: Amanda Eva Ocampo, Concepción de la Sierra. Misiones. Entrevista concedida al Equipo de Investigación de “Turismo Patrimonial”. FHyCS- UNaM.

PETROSINI, Alejo. Agencia y patrimonio jesuítico- guaraní: una biografía de la circulación de restos materiales en museos de Córdoba y Misiones a partir de la segunda mitad del siglo XX. In: DECKMAN FLECK, Eliane Cristina; ROGGE, Jairo (org.). *La acción global de la Compañía de Jesus / Ação global da Companhia de Jesus: embajada política y mediación cultural en un escenario mundial*. São Leopoldo, Brasil: Oikos, 2018, p. 971-1018.

POENITZ, Alfredo. La dispersión de las imágenes religiosas jesuítica-guaraní en Corrientes en la época posterior a la expulsión de los jesuitas. In: IPHAN. *Misiones jesuíticas guaraníes patrimonio de la humanidad. Celebrando la Convención de UNESCO: 1972-2012*. Brasilia, Brasil: IPHAN, 2013, p. 82-95.

POENITZ, Alfredo. El destino de las imágenes religiosas en el proceso de la dispersión guaraní-misionera postjesuítica. Page (Presidencia). *Educación y evangelización. La experiencia de un mundo mejor. X jornadas internacionales sobre misiones jesuíticas*. Congreso llevado a cabo en Córdoba, Argentina, 2005, p. 269-274. Disponible en: <https://bit.ly/3aqACS8>.

POENITZ, Alfredo; POENITZ, Edgar. *Misiones, provincia guaraníca: defensa y disolución*. Posadas, Argentina: UNaM, 2017.

QUEIREL, Juan. *Misiones*. Buenos Aires, Argentina: Penintenciaria Nacional, 1897.

QUEIREL, Juan. *Las ruinas de Misiones*. Buenos Aires, Argentina: Imprenta de La Nación, 1901.

RIBERA, Adolfo Luis. La pintura en las misiones jesuíticas de guaraníes. *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani”*, v. 26, p. 501-534, 1980.

RIBERA, Adolfo Luis; SCHENONE, Héctor. *El arte de la imaginería en el Río de la Plata*. Buenos Aires, Argentina: IAA, FAU-UBA, 1948.

SCHAMBERGER *et al.* Living in a material world object biography and transnational lives. In: DEACON, D.; RUSSELL, P.; WOOLLACOTT, A. (ed.). *Transnational ties*. Canberra, Australia: ANU Press, 2008, p. 275-297.

SNIHUR, Esteban. Entrevista oral realizada el 7 de julio de 2021. Registro mediante grabador. Entrevistadora: Amanda Eva Ocampo, Apóstoles. Misiones. Entrevista concedida al Equipo de Investigación de “Turismo Patrimonial”. FHyCS- UNaM.

SOLÁ, Miguel. *Las Misiones Guaraníes*: arquitectura. documentos de arte argentino. Buenos Aires, Argentina: ANBA, 1946.

SOLÁ, Miguel. *Historia del arte hispanoamericano*. Barcelona, España: Biblioteca de Iniciación Cultural, 1935.

SUSTERSIC, Bozidar Darko. *Arte jesuítico-guaraní y sus estilos: Argentina-Paraguay-Brasil*. Buenos Aires, Argentina: ITHA Julio E. Payró, FFyL-UBA, 2010.

SUSTERSIC, Bozidar Darko. Las imágenes de las misiones jesuítico-guaraníes. *Espacios de Crítica y Producción*, v. 34, p. 49-64, 2007.

SUSTERSIC, Bozidar Darko. *Templos jesuítico-guaraníes*: la historia de sus fábricas y ensayos de interpretación de sus ruinas. Buenos Aires, Argentina: ITHA Julio E. Payró; FFyL-UBA, 2004.

TOCHETTO, Fernanda Bordin. *A cultura material do guaraní missioneiro como símbolo de identidade étnica*. Florianópolis, 1991. Tesis (Maestría en Antropología Social) – Universidade Federal de Santa Catarina. Disponible en: <https://bit.ly/3GInzaG>.

THÜNGEN, Maximiliano von. *Ruinas jesuíticas, paisajes de la memoria*: el patrimonio cultural de los antiguos pueblos de guaraníes. Buenos Aires, Argentina: SB, 2021.

264

WHITE, Ernest William. *Cameos from the Silver-land; or, The experiences of a young naturalist in the Argentine Republic*. London: J. Van Voorst, 1882.

WILDE, Guilherme. Entre la duplicidad y el mestizaje. Prácticas sonoras en las misiones jesuíticas de Sudamérica. In: RECASENS BARBERÁ, Albert; SPENCER ESPINOSA, Cristian (coord.). *A tres bandas*: mestizaje, sincretismo e hibridación en el espacio sonoro iberoamericano. Madrid, España: Akal, 2010a, p. 103-114.

WILDE, Guilherme. Objetos indígenas en el arte de la misión: entre el análisis estético y la interpretación cultural. In: BOVISIO, María Alba; PENHOS, Marta (coord.). *Arte indígena*: categorías, prácticas, objetos. Córdoba; Catamarca, Argentina: Encuentro Grupo Editor/UNCA, Facultad de Humanidades, 2010b, p. 123-141.

WILDE, Guillermo. *Religión y poder en las misiones de guaraníes*. Buenos Aires: SB, 2009a.

WILDE, Guillermo. Territorio y Etnogénesis misional en el Paraguay del siglo XVIII. *Fronteiras. Revista de História*, v. 11, n. 19, p. 83-106, 2009b. Disponible en: <https://bit.ly/40OcspK>.

WILDE, Guillermo. El enigma sonoro de Trinidad. Ensayo de etnomusicología histórica. *Resonancias: Revista de Investigación Musical*, v. 12, n. 23, p. 41-67, 2008. Disponible en: <https://bit.ly/3zNzcdv>.

WILKIE, Laurie. Documentary archaeology. In: HICKS, Dan; BEAUDRY, Mary (ed.). *The Cambridge Companion to Historical Archaeology*. Cambridge: Cambridge University Press, 2006, p. 13-33.

WITTKOWER, Rudolf. *Arte y arquitectura en Italia, 1600-1750*. Madrid, España: Cátedra, 1981.

ZORZI, Flavia. El patrimonio jesuítico en el área de influencia del embalse Yacyretá. In: BAUNI, V.; CAPMOURTERES, V.; HOMBERG, M. (ed.). *El patrimonio natural y cultural en el área de influencia del embalse de Yacyretá*. Ciudad de Buenos Aires, Argentina: Fundación de Historia Natural Félix de Azara, 2015, p. 145-168.

Alejo Ricardo Petrosini é Professor de História da Arte e Doutorando em Teoria e História das Artes na Facultad de Filosofía y Letras da Universidade de Buenos Aires (UBA), Argentina.

Amanda Eva Ocampo é Professora do Instituto Superior Manuel Giudici. Investigadora na Universidad Nacional de Misiones. Doutora em Arqueologia pela Facultad de Filosofía y Letras da Universidade de Buenos Aires (UBA), Argentina. Bolsa Pós-Doutoral do Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Licenciada em Arqueología pela Facultad de Ciencias Naturales e Instituto Miguel Lillo - Universidad Nacional de Tucumán

Como citar:

PETROSINI, Alejo Ricardo; OCAMPO, Amanda Eva. Procesos de patrimonialización en imágenes religiosas provenientes de reducciones jesuíticas-guaraníes: perspectivas de estudio desde la arqueología y la historia del arte. *Patrimônio e Memória*, Assis, SP, v. 19, n. 1, p. 237-265, jan./jun. 2023. Disponível em: pem.assis.unesp.br.